

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 2 (1975)
Heft: 4

Artikel: Martha Keller
Autor: [s.n.]
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909422>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 02.04.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Martha Keller

Martha Keller, 28 años, es una joven actriz suiza-alemana, que está actuando en París.

En Basilea, donde nació, tomó, a instancias de su madre, clases de danza. Debutó en el grupo de ballet de la ópera de Basilea, aunque sin gran entusiasmo...

En efecto, otra era la carrera que le atraía, y en la primera ocasión que se le presentó se hizo actriz de teatro. De Basilea llegó al "Teatro Schiller", de Berlín-Este, el equivalente de la "Comedia Francesa". Allí obtuvo su formación profesional como actriz e interpretó todos los clásicos: Molière, Shakespeare, Marivaux, Schiller, etc.

Un día —y fue así como Martha Keller realmente comenzó su carrera— recibió un telegrama en el que se le pedía que fuera a París, para una prueba cinematográfica. Sin vacilar un instante se trasladó a la capital francesa, aunque sin muchas esperanzas, dado que no sabía ni dos palabras de francés. Para su gran asombro, recibió unos días más tarde un segundo telegrama anunciándole que estaba contratada. Convencida de que uno no debe oponerse al destino, Martha Keller abandona todo en Berlín (incluso rescinde su contrato con el Teatro Schiller) y se va a París, para filmar la película "Le diable par la queue". Logra triunfar junto a artistas famosos como Yves Montand, Madeleine Renaud y María Schell, luego de haber tomado sólo la elemental precaución de aprender su papel fonéticamente. Todos esos riesgos fueron recompensados: el film resulta un éxito que apenas impresiona a Martha Keller, habituada a confiar en su buena estrella. Después de este triunfo inicial rueda, con el director Philippe de Broca, otra película

y actúa con Jean Rochefort en la obra "Le jour de la mort de Joe Egg", representada más de 300 veces ante millares de espectadores, que, estupefactos, descubren a una auténtica actriz. Las lecciones del "Teatro Schiller" no habían sido asimiladas en vano. Martha Keller obtiene el premio a la mejor actriz de teatro 1970.

Con Annie Girardot actúa en la película de Jean-Pierre Blanc "La vieille fille", y, a continuación, con Raymond Devos en "La raison du plus fou" de François Reichenbach. Luego siguen otras actuaciones en "Elle court, elle court la banlieue" de Gérard Pirès (de gran éxito), y "La chute d'un corps" de Michel



Polac. Y súbitamente llega el gran triunfo con "La demoiselle d'Avignon", una serie de seis films de una hora cada uno, en los que encarna el papel de una juvenil princesa nórdica, Koba-Lee, que debía subordinar su destino a razones de Estado.

Y es así como Francia descubre una noche "la demoiselle". Durante seis semanas consecutivas, cada jueves, los cines se encuentran vacíos, porque los espectadores se hallan como clavados frente a las pantallas de la televisión. Es la fama, pero una fama casi inoportuna. Martha Keller no quiere ser esclava de un solo papel y representar toda la vida "la demoiselle d'Avignon". Por eso se niega a continuar con las aventuras de la famosa "demoiselle". Martha Keller tiene ambiciones más elevadas. Su deseo de filmar una gran película se cumple.

Claude Lelouche la contrata para la superproducción "Toute une vie", que relata la historia de una familia entre 1900 y el año 2000. En ella encarna el papel de la abuela, la madre y la nieta, las tres heroínas de esa crónica familiar. Tres papeles en que puede demostrar la medida de sus grandes posibilidades. Tres papeles que todas las actrices jóvenes de su generación ambicionarían para sí.

Pero dejemos de lado su vida profesional. Martha Keller acaba de dejar su departamento en el "Marais", donde vivía, para instalarse en su nueva vivienda en el parque "Monceau". Recorre actualmente las casas de antigüedades, en busca de muebles del 1900, porque detesta lo moderno. Como las grandes reuniones sociales le hastían, prefiere reservar sus veladas a su pequeño hijo Alexandre de 3 años. Confiesa que lo más importante para ella en la vida es tratar de ser feliz y realizarse plenamente.

(Reproducido de "Bouquet"
Junio 1974)